

Crónica Sanitaria

LEVI BORGES: LA PRESENCIA POPULAR EN LA LUCHA ANTIMALARICA EN VENEZUELA

LEVI BORGES: POPULAR BEARING IN ANTIMALARIAL
STRUGGLE IN VENEZUELA.

Carmen Luisa Camero¹
Jorge Castro Deir²

Escribir y discutir la historia no es tarea fácil, sobre todo cuando nos toca analizar hechos y personajes que conocimos, admiramos o adversamos. La mirada a la historia es siempre una vivencia retrógrada; vemos lo sucedido ayer con la visión y los instrumentos de hoy. Hitos y avatares no son pues hechos asépticos sino momentos de discusión, controversia o activa contradicción.

La historia de la Sanidad Venezolana, no puede sustraerse (historia al fin), del marco intelectual y humano que la conforma. Está en gran parte por ser escrita. Basta pensar, que después de la obra "Historia de la Sanidad" escrita por Archila en 1956, no ha sido publicado un texto ordenador, que sirva de referencia conceptual y temporal, a lo acontecido durante la segunda mitad del siglo veinte.

De tal manera que, estas letras no tienen otra pretensión que la de resaltar y destacar momentos y personajes que jugaron un rol preponderante en la lucha interminable contra la enfermedad, durante el lapso 1945-2000. La información y comentarios que se exponen no pretenden ser imparciales, es más, se podrán considerar por momentos, permeados por una lógica y apreciación partisanas, pero esto es el reflejo de la personalidad de

quienes estuvieron activos y dieron lustre en su ámbito a un episodio particular de la acción sanitaria en Venezuela: la lucha anti-malárica.

Las acciones organizadas contra el paludismo en nuestro país, constituyen una página brillante de la historia sanitaria venezolana y describirlas está fuera de los alcances de estas notas, no obstante, aquellos que se muestren interesados en ampliar sus conocimientos respecto a este drama épico, pueden consultar a autores como Gabaldon, (1949), Gabaldon y Berti, (1955), Bernieri, (1971), Bruce-Chwatt, *et al.* (1974), Castro, (1991, 2006), quienes formaron parte y/o acumularon experiencias en el área; se trata más bien de rendirles tributo a esos hombres y mujeres entregados y comprometidos socialmente en vencer esa enfermedad.

1. Generales, comandantes y soldados: batallaron para la erradicación de la malaria. Hablar de ellos, sin mencionar a Arnoldo Gabaldón, es obviar al personaje principal de la historia sanitaria del siglo pasado. Producto social de un país en transformación, tuvo el privilegio y la capacidad de entender las necesidades de su época. Conocedor, además de la herencia de las montoneras, apreció el valor de la ciencia y de la técnica, anticipándose a su destino. Se forma en

¹Instituto de Altos Estudios en Salud Pública, Dr. Arnoldo Gabaldon. Maracay, Venezuela. ²Escuela de Medicina "Dr. Witremundo Torrealba". Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Carabobo. Maracay, Venezuela.
Correspondencia: deaft2k@hotmail.com

la Escuela de Salud Pública de Johns Hopkins, obteniendo su Doctorado. Su experiencia de vida en Hamburgo, al cursar estudios en el Instituto de Enfermedades Tropicales, le permitió reforzar su acervo, al igual que su contacto con malariólogos italianos y las armas disponibles para la época en manos de esos veteranos en la lucha contra el paludismo en las planicies del Lazio, condensadas en la "bonifica integrale", cuyo ocasional pecado era el abandono de las acciones de ataque directo al vector. Grassi, Bignami, Bastianelli y Raffaele, no eran para Gabaldón citas históricas, sino ejemplos y referencias vivas para su formación y sus acciones futuras. Junto a la experiencia de esos personajes emprendedores y líderes en la lucha anti-malárica, un contingente de seguidores, ejecutores, hombres y mujeres comunes que llevaron a cabo acciones conjuntas en esa batalla, se fueron formando, en nuestro país.

Fueron esos hombres y mujeres, los tornillos de la maquinaria exitosa que los venezolanos conocimos como "La Malariología". Uno de ellos, Levi Borges, ingresa adolescente a la Sanidad demostrando su interés y capacidad; asciende rápidamente y ya en diciembre de 1945, se convierte en el Jefe de la Cuadrilla (histórica) que aplica el primer rociamiento residual con D.D.T. en Venezuela, en el pueblo de Morón. Su disciplina le hace ejemplo a seguir y, en el año 1947, se convierte en Inspector de Control de Vectores. Para 1957, su formación y experiencia permiten aprovecharlo como Supervisor de Epidemiología en la Sede Central, en Maracay.

Sin embargo, es en el Estado Sucre donde Levi recibe los galones de Comandante. Recordemos que los avances que habían llevado al reconocimiento y registro de una gran parte del territorio venezolano originalmente malárico, como Área de Malaria Erradicada, por parte de la O. M. S., nos situaban como modelo a seguir en el trópico. (O.P.S., 1961). Pero en el oriente del país, en el Estado Sucre, las características peculiares del vector principal: *Anopheles aquasalis* (o *emilianus*), un mosquito picador intra y extra domiciliario), reposador extra-doméstico, permitían que evadiera el contacto con el D.D.T. rociado en las paredes de las viviendas. Allí, un equipo humano dirigido por Remo Bernieri y con la supervisión de campo y el celo de Levi Borges, hizo posible que en 1968, se registrara el último caso de transmisión local.

Sus prolijas observaciones, instructivos y análisis de la epidemiología de áreas maláricas, refractarias al efecto de los insecticidas de acción residual, son documentos de permanente valor y

aplicación. Levi, consiguió tejer relaciones laborales y sociales de primer orden, tanto con subalternos como con sus pares y superiores jerárquicos. Mantuvo una inquebrantable lealtad hacia Arnoldo Gabaldón y Arturo Luis Berti; cimentó una amistad y colaboración permanente con Remo Bernieri y, con el Dr. Lacerio Guerrero, su Maestro y amigo, mantuvo lazos casi filiales.

Vale la pena puntualizar, su afinidad muy especial con dos hombres de diferente extracción, formación y estilo, ligados a la lucha anti-palúdica: Eladio Russián y Juan Pulido. Eladio, ya fallecido, sucrense, de fuerte carácter, a veces casi autoritario, estuvo presente en los momentos difíciles del Estado Sucre en los años '60 y fue luego el Comandante de campo, cuando a comienzos de los años '70, gran parte del área nor-oriental del Estado Bolívar se infectó, dando vida a una epidemia palúdica con repercusiones internacionales.

Desde Caicara de Orinoco, aplicó con celo la estrategia y táctica de las acciones de control, conformó un equipo de trabajo disciplinado y sumamente efectivo, conjugando medidas atinadas contra el parásito y el vector; actuando sobre la ecología humana de los grupos trashumantes que acudían al área en búsqueda de riqueza fácil.

Logró, de esta forma, reducir la mortalidad y controlar un brote epidémico, que había enviado semilla malárica desde las cuencas del Guaniamo al resto del país y al exterior.

Juan Pulido, todavía vivo y jovial, fue el Jefe de la primera Cuadrilla de Rociamiento Residual que protegió las riberas del Orinoco. Su anecdotario casi sin límites, menciona con profusión a su Compadre Levi, una relación y colaboración de trabajo que devino en amistad y camaradería para siempre. La Cuadrilla encabezada por Juan, protegía con D.D.T., las viviendas entre Puerto Ayacucho y Tucupita, a todo lo largo de las márgenes del Orinoco y contribuyó como pocas a reducir la morbi-mortalidad por malaria, en áreas de difícil acceso con poblaciones altamente expuestas a la endemia palúdica.

2. Las nuevas fronteras: a un cierto punto, resultó natural para Levi, asumir nuevos retos. En 1962, fue encargado del Servicio de Estadística de labores en la Sección de Actividades Médicas de la Sede Central en Maracay. Desde allí, su liderazgo se proyectó a todo el país. Levi era un archivo accesible, prolijo y siempre abierto para todos los que en la periferia lo necesitaran,

además de un orientador táctico cuando se trataba de enfrentar situaciones álgidas.

Encontró espacio para ampliar su formación técnica en el "Curso de Planificación en Salud, en la Escuela de Salud Pública- U.C.V., 1967; en el "Curso de Capacitación Administrativa para Funcionarios de Salud Pública, Universidad de Chile, 1969; participar en Seminarios sobre " La Crisis en América Latina", en la Escuela de Economía, Universidad de Chile, en 1970. Cercano a su jubilación y preocupado por el futuro de la organización antimalárica y de su capital humano, afianzó su presencia en las luchas sindicales y de categoría, consolidando también su presencia y liderazgo en la Sociedad Venezolana de Salud Pública, la cual presidió durante 1993-1995. Fungió de Editor y luego de Asesor del Boletín de la Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental. Halló tiempo para indagar, discutir y publicar en Revistas Nacionales, parte del fruto de sus conocimientos y experiencias.

3. Desde los sueños, hacia la historia: Durante mas de medio siglo, "La Malariología", el destacamento de vanguardia que demostró la factibilidad de erradicar malaria en áreas tropicales no insulares y que logró, basado en el uso racional de información estratégica y táctica, atacar problemas y patologías diversas como las helmintiasis y arbovirosis; mejorar la ecología humana en amplios espacios rurales venezolanos a través de la construcción de viviendas racionales,

higiénicas y asequibles a sus pobladores y contribuir al desarrollo del país y a la consolidación de una vida cónsona con los requerimientos del venezolano, tuvo en Levi Borges, un combatiente y militante de vanguardia en todas las tareas de la sanidad y la vida del país, que le fueron confiadas.

El siglo XXI llegó y las condiciones físicas de Levi, comenzaron a mermar. Su entusiasmo seguía intacto; acariciaba la esperanza de cambios que le parecían alcanzables. Lo expresaba, a veces sereno, a veces con el explosivo anhelo de la juventud. En una de nuestras últimas conversaciones, dejando a un lado controversias temporales, avanzó Levi su preocupación optimista, y enfatizó su esperanza: "... que la Sanidad y la ciencia venezolanas, a través de un urgente proceso de repensamiento, discutirían con propiedad y a corto plazo, la estrategia y táctica necesarias para responder al reto de la insurgencia malárica y al riesgo de otras patologías. Así ha sido a través de las décadas anteriores y no tiene por que ser diferente en el siglo XXI"... Pasaron algunas semanas y la enfermedad insidiosa se complicó, hasta el día que Mercedes, su compañera de siempre, llamó para dar la infausta noticia. Había preferido irse, dejándonos con picardía la carga de un futuro incierto; pero en su recuerdo, la Sanidad venezolana enfrentará nuevos retos, superará los escollos y encontrará el camino justo, en estos años contradictorios de inicios del siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1) Archila, R. (1956). Historia de la Sanidad en Venezuela. Caracas: Imprenta Nacional, 2 v.
- 2) Bernieri, R. (1971). Las perspectivas del Programa de Erradicación de la Malaria en Venezuela en la década del '70. Carúpano: Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental.
- 3) Bruce-Chwatt, L.J., Clyde, D.F., Hamon, J., Liang, K.C., Najera, J. Noguera, A. (1974). Informe sobre la Erradicación de la Malaria en Venezuela. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- 4) Castro, J. (2006). La lucha antimalárica en Venezuela, 1936-2004. Evaluación crítica con vista al futuro. Trabajo de Ascenso. Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo, Sede Aragua.
- 5) Castro, J. (1991). Malaria. En: L. Manzanilla. Salud para todos en Venezuela. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana. Caracas: Vol. 2.
- 6) Gabaldon, A. (1949). The nation wide campaign against malaria in Venezuela. Trans. Roy. Soc. Trop. Med. Hyg., 43, 113-64.
- 7) Gabaldon, A. y Berti, A. (1955). La erradicación de la malaria en Venezuela y sus problemas. En: Memorias del VI Congreso Venezolano Ciencias Médicas. Caracas: Vol. 1, p.109-90.
- 8) Organización Panamericana de la Salud. (1961). Erradicación de la malaria en Venezuela. Registro de un Área de Malaria Erradicada. Washington: OPS/OMS.

Recibido: Noviembre, 2008
Aprobado: Diciembre, 2008